

GUÍA DEL ESTUDIANTE DE LA ESCUELA NACIONAL DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL PLAN DE ESTUDIOS

CUANDO el estudiante no tiene una idea clara del plan de estudios —del orden en que se van a seguir las distintas materias— y del sistema mismo de enseñanza suele perder el sentido preciso de sus actividades y su asistencia se vuelve mecánica. Para el aprovechamiento total, o integral, de las enseñanzas que se imparten en la Escuela es necesario primero conocer bien el Plan de Estudios y las razones que determinaron a ordenar las materias en tal o cual sentido, a incluir, o a excluir tales o cuales materias. Por ello se recomienda al estudiante que lea y relea cuidadosamente el folleto intitulado *Nuevo Plan de Estudios de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales*. En caso de que no tenga este folleto puede solicitarlo en la Intendencia de la Escuela.

LOS PROGRAMAS

Es conveniente que antes de iniciar un año escolar determinado el estudiante sepa cómo se va a desarrollar cada una de las materias de ese año. Al efecto, se adjuntan a esta guía los programas de las materias del primer año. Estos programas se hallan condensados. Contienen solamente los temas fundamentales que se van a tratar durante el año, en cada uno de los cursos. Los profesores seguirán su propio criterio para desarrollar sus respectivos programas en forma detallada y ejerciendo el derecho de libertad de cátedra por el que tanto luchó nuestra Universidad. Así, emitirán su opinión sobre las teorías y los acontecimientos según su modo de pensar o su filosofía. Por su parte, el estudiante podrá y deberá pedir aclaraciones o hacer comentarios durante el desarrollo de los programas, o en los momentos que al

efecto señale el profesor. El conocimiento cuidadoso de los programas y de la forma en que se van cumpliendo durante el año es muy importante para que el estudiante no pierda la idea de conjunto del curso y sepa, en cualquier momento, en qué parte del desarrollo del curso se encuentra.

LOS APUNTES DE CLASE

Es conveniente que el estudiante tenga una o varias libretas para tomar apuntes de clase. Es difícil tomar apuntes de clase. Hay quienes saben tomar buenos apuntes y quienes no saben tomar apuntes. Pero se puede aprender a tomar buenos apuntes de clase.

Salvo aquellos estudiantes que saben taquigrafía parlamentaria y que son casos excepcionales, la mayor parte de los estudiantes se ven en la necesidad de tomar apuntes de algunas cosas que dice el profesor y dejar otras. En esas condiciones el principal problema consiste en *tomar lo más importante que dice el profesor*. En esto radica precisamente la dificultad. Porque, como estudiante, uno no sabe a veces qué es lo más importante, qué es lo que debe tomarse y qué es lo que se debe dejar. Hay varias formas para poder determinar lo más importante de una clase:

- 1o. Buscando el *tema* de la clase;
- 2o. Buscando las afirmaciones principales sobre ese tema, que el profesor trata de probar después con una serie de datos y razonamientos;
- 3o. Fijándose en las afirmaciones que repite frecuentemente el profesor;
- 4o. Haciendo un resumen de esas afirmaciones en el orden en que las dijo el profesor para buscar su desarrollo y sucesión lógicos, y
- 5o. Discutiendo este resumen con el profesor para que él diga si fueron emitidas otras afirmaciones importantes, o si el resumen puede ser ordenado en mejor forma.

CRITERIO DEL ALUMNO EN TORNO DE LAS CLASES

Es deseable que el estudiante trate, desde el principio y con base en sus conocimientos anteriores, de razonar y analizar las principales afirmaciones que oiga en las clases. El objeto de este esfuerzo consiste en ver si sus ideas

anteriores quedan invalidadas o, por lo menos, en ver si entran en choque con las nuevas ideas y conocimientos adquiridos. Con ello el estudiante inicia un proceso de investigación del conocimiento, en que pone en duda tanto las ideas adquiridas con anterioridad como las nuevas ideas, con el objeto de volver más firmes y más relativas las afirmaciones que haga sobre la vida social y política, o sobre las teorías que tratan de interpretarla. Desde un punto de vista práctico es conveniente que en los apuntes de clase el estudiante ponga entre paréntesis sus propios comentarios, o dudas, sobre el contenido de las afirmaciones oídas en clase, y es también conveniente que cambie ideas sobre estos problemas con sus maestros y con sus compañeros.

LOS MAESTROS

La Escuela universitaria es distinta de las escuelas primarias y secundarias. De un lado el estudiante tiene más libertad y más responsabilidad en la formación de su propia personalidad y de su propio destino. De otro lado el maestro lleva al estudiante hacia los más altos niveles del conocimiento, le transmite el acervo de los conocimientos actuales y lo capacita para obtener nuevos conocimientos, para investigar la realidad social y política. El estudiante debe acercarse por su propia cuenta al maestro, consultarle sobre las dudas que tenga, exponerle sus propias ideas, pedirle datos e informes. El estudiante universitario debe tener clara conciencia de que el maestro universitario no sólo ejerce el magisterio cuando da conferencias en la cátedra, sino que puede ser guía de la formación intelectual del estudiante y consejero de estudios al terminar la cátedra. Los maestros de la escuela son conscientes de esta función y el estudiante puede y debe acercarse a ellos para pedirles orientaciones. Para los problemas generales de la Escuela y del estudiante, éste puede consultar en cualquier momento al director o al secretario.

LOS LIBROS

El cultivo de las Ciencias Sociales implica el uso de la cultura escrita y de la imprenta. Las Ciencias Sociales no habrían podido nacer ni desarrollarse sin la escritura o sin la imprenta. Para conocer las Ciencias Sociales no es bastante con asistir a clases o con consultar los apuntes propios, es

necesario leer una serie de libros. Las lecturas son distintas según el grado del conocimiento del estudiante o los fines que se propone. En primer término es necesario leer los libros de texto y manuales sobre la materia, que se encuentran en español. En segundo término es necesario leer los tratados y los estudios monográficos. En tercer lugar, en el proceso ya más avanzado de la práctica profesional, es necesario leer los artículos de las revistas especializadas.

En el primer año es deseable que el estudiante busque o lea los principales libros de texto de las materias que sigue y haga apuntes de los libros que lee en la misma forma que hace apuntes de clase, esto es, buscando las afirmaciones principales del autor y del libro o artículo en que los expone y desarrolla. Aparte de eso es conveniente que el estudiante lea los libros más discutidos de nuestro tiempo sobre problemas sociales y políticos, y se inicie en la lectura de algún tratado siguiendo el consejo de sus profesores. Cuando el estudiante lea un libro o una serie de libros para hacer un pequeño trabajo de investigación deberá hacer fichas, según las normas que se indican en el folleto del profesor Carlos Bosch sobre *Técnicas de investigación documental*, publicado por la Escuela.

En fin, el estudiante debe recurrir a los libros como fuente de consulta cada vez que hace un trabajo de clase, un artículo o una investigación. Entre los libros de consulta destacan los diccionarios y las enciclopedias, y es conveniente acostumbrarse a consultar unos y otras cuando se quiere aclarar una cita o se está haciendo un trabajo. La Enciclopedia Británica, la Enciclopedia Espasa-Calpe y el Diccionario de la Academia, etc., deben ser constantemente manejados por el estudiante.

LOS IDIOMAS

Ahora bien, muchos libros están escritos en lenguas extranjeras. Para obtener un número normal de conocimientos es indispensable así conocer las lenguas extranjeras. Hay muchos libros que no están traducidos y que es muy difícil que sean traducidos por su extensión, por su costo y por muchas otras razones. Por ello, el estudiante que no conozca idiomas fundamentales, como el inglés y el francés, deberá preocuparse desde el primer año por estudiar estos idiomas, en primer término, con el objeto de leer en el idioma original. Si el estudiante no sabe lenguas extranjeras tendrá necesi-

riamente que desaprovechar muchos conocimientos y datos que no están traducidos. Esta será una seria limitación en su vida profesional.

SALÓN DE IDIOMAS

Aparte de los cursos de idiomas de la Escuela, el estudiante puede estudiar por su propia cuenta, en el salón de idiomas. Ahí encontrará un tocadiscos y un juego de discos de cada uno de los siguientes idiomas: inglés, francés, alemán, italiano. Para hacer uso del salón de idiomas el estudiante deberá registrarse con el administrador de la escuela y presentar su credencial al intendente.

El administrador señalará las horas en que esté disponible el salón, a fin de que éste pueda servir al mayor número de estudiantes. El horario del salón de idiomas abarca de las 8 a las 21 horas de lunes a viernes y de 8 a 1 los sábados.

LAS BIBLIOTECAS

En la Ciudad Universitaria hay una serie de bibliotecas donde puede trabajar el estudiante. En primer lugar está la de la Escuela que es la que contiene los libros de las especialidades de la Escuela. Esta biblioteca funciona de lunes a viernes de las 9.30 a las 14 horas, y de las 15.30 a las 21 horas. Cuando el estudiante quiera obtener un libro fuera de la biblioteca deberá dejar su credencial y la biblioteca facilitará libros a domicilio sólo cuando haya dos o más ejemplares de cada título, a fin de que permanentemente, por lo menos uno de ellos, se quede en la biblioteca. Cuando el estudiante vea que hay libros que necesite mucho y que no están en la biblioteca deberá hacer una solicitud en la propia biblioteca para que sean adquiridos por la Escuela.

LOS ESTUDIOS DE CAMPO

Cualquier estudioso de las Ciencias Sociales y Políticas debe conocer lo que se ha escrito sobre estos problemas en lo general y en particular en el campo que más le interese, pero aparte de este conocimiento es necesario

que directa y personalmente conozca los problemas sociales y políticos. En otra forma sólo tiene una idea indirecta de la realidad social y él mismo no está capacitado suficientemente ni para entenderla ni para cambiarla. Por ello es necesario que el estudiante haga estudios en el campo mismo de los fenómenos sociales y políticos. Este campo es muy vasto y los estudios que se pueden realizar de los más distintos tipos.

En efecto, el campo de los estudios sociales puede ir desde la familia y la Escuela hasta el país y las distintas naciones que integran la humanidad y los estudios que se hagan sobre ese campo y en ese campo pueden ir desde la observación empírica, propia del sentido común, hasta los estudios científicos hechos con el rigor teórico-práctico que caracteriza a las grandes investigaciones sobre fenómenos sociales y políticos y que permite un conocimiento más adecuado a la realidad, y una posibilidad de transformarla con mayor eficacia, sin grandes errores ni tropiezos.

La Escuela contiene en su nuevo plan de estudios cursos para adiestrar a los estudiantes en el trabajo de campo. A partir del tercer año estos cursos de trabajo de campo son obligatorios. Pero en el primero y el segundo años se inicia la enseñanza para el trabajo de campo, formando grupos voluntarios que quieran hacer las llamadas excursiones de observación y las prácticas preliminares de campo.

EXCURSIONES DE OBSERVACIÓN

1. Las excursiones de observación consisten en viajes a distintos lugares de la ciudad o de la República, en los que participarán los alumnos del primer año. Tienen como finalidad principal familiarizar al estudiante con la realidad mexicana despertando su interés por los problemas sociales, políticos y económicos de nuestro país. Estos viajes se realizarán de preferencia durante los períodos de vacaciones y, en ocasiones, también los fines de semana. Antes de cada viaje un profesor o especialista en la materia dictará una o varias conferencias sobre los problemas de la zona que se va a visitar. Durante la excursión el profesor y los alumnos harán observaciones semidirigidas, cambiarán impresiones, y al regresar a la Escuela se celebrará una reunión en la que se haga un resumen de las experiencias obtenidas.

2. Prácticas preliminares de campo.

Las prácticas preliminares de campo están destinadas a los alumnos del segundo año que cursen la materia de Técnicas de Investigación de Campo y se realizarán en los lugares señalados por los profesores de la materia y bajo la dirección de éstos. Su objeto es ejercitar al alumno en la investigación social y los problemas técnicos que plantea cuando se realiza en el campo de los hechos.

3. Las prácticas y las especialidades de la Escuela.

Las prácticas y la enseñanza práctica preliminar están destinadas a todos los alumnos de la Escuela sin distinción de su especialidad y son optativas.

Las excursiones de observación pueden ser igualmente útiles para el diplomático, el sociólogo, el periodista y el especialista en Ciencia Política. Para todos ellos es muy importante el conocimiento de México.

Por otra parte, aprender a investigar con rigor y con las técnicas adecuadas un problema social, es de gran interés para el periodista, que el día de mañana haga encuestas y reportajes, para el diplomático que haga una investigación sobre un problema político-social en el extranjero, para el sociólogo y para el especialista en Ciencia Política, todos ellos urgidos de saber cómo se investiga un problema.

En fin, seguir el proceso de una investigación desde que se precisa un problema hasta que se obtienen conclusiones exactas, puede ser también de gran interés para las distintas especialidades. Sin embargo, es conveniente que a ese nivel se vaya pensando cada vez más en especializarse en el estudio de determinados problemas. Por ello a partir del tercer año las Prácticas de Campo y los Seminarios se van organizando cada vez más con un sentido de especialización.

4. Las prácticas y las publicaciones.

Sobre las excursiones de observación se pueden hacer informaciones colectivas y publicarlas en la Revista o en los organismos estudiantiles. En el caso de las prácticas y de los seminarios la publicación se hace necesaria siempre que los resultados de las investigaciones y estudios así lo ameriten. Cuando la calidad de los trabajos monográficos de los estudiantes (a excep-

ción de las tesis profesionales que constituyen un trabajo obligatorio) sea tan alta que su publicación redunde en el prestigio de sus autores y de la Escuela, la Universidad los publicará, ya sea en la revista oficial de la Escuela, ya en folletos o libros de la colección de la Escuela. Este es un incentivo para el estudiante que realice trabajos extraordinarios y una forma de que se dé a conocer antes de terminar su carrera o al mismo tiempo que la termina.

5. *Los programas anuales prácticos.*

Cada año se publicará un programa de prácticas y excursiones de la Escuela correspondiente a ese año escolar.

EL CONOCIMIENTO DE LA TEORÍA Y EL CONOCIMIENTO PRÁCTICO

Es conveniente que el estudiante se acostumbre a ligar constantemente y a contraponer sus conocimientos teóricos, o sus tesis más generales, con sus conocimientos prácticos y particulares y que vea la posibilidad de mejorar unos y otros mediante el uso de las técnicas de investigación documental, primero, y después de las técnicas de investigación de campo. En esa forma logrará con más rapidez y eficacia tener un sentido claro de la utilidad de la teoría y de las técnicas de investigación, así como de las formas de aplicarlas y mejorarlas en el conocimiento de la realidad social y política. Este proceso le permitirá acercarse a un conocimiento más exacto y discreto de las Ciencias Sociales y Políticas.

LA ESTADÍSTICA

Entre algunos estudiantes es frecuente la idea de que hay personas que son capaces para las matemáticas y otras que no son capaces para las matemáticas. Es muy frecuente oír decir: "Yo no sirvo para las matemáticas". Este es un prejuicio falso. Todos servimos para las matemáticas. El problema es que tengamos interés en conocerlas.

Ahora bien, frecuentemente no aprendemos matemáticas o no ponemos atención a su estudio, porque no sabemos para qué sirven, qué utilidad tienen las matemáticas. Hay estudiantes a los que les extraña que para estu-

diar Ciencias Políticas y Sociales se necesite saber estadística y por lo tanto, matemáticas.

En realidad en nuestros días no hay ninguna ciencia que no recurra a la estadística para sus estudios. La estadística es un instrumento de análisis importantísimo, para el biólogo, para el psicólogo, para el físico, para el astrónomo. La estadística también es de una importancia vital para estudiar los problemas de la desnutrición, del analfabetismo, de las distintas etapas de las deserciones escolares, de las elecciones presidenciales y los fenómenos políticos nacionales e internacionales. Hoy día ninguna ciencia social puede dejar de hacer un análisis estadístico si quiere tratar con la precisión necesaria y útil, un fenómeno social o político. No sólo, sino que para normar cualquier política social, digamos para hacer un plan o un programa de desarrollo de una región, del aprovechamiento de una escuela, de habitaciones para una comunidad, de uso de sistemas eléctricos o de información de la opinión pública, etc., se necesita, en forma indispensable, la elaboración de estadísticas y su correcta interpretación. Y en cuanto al periodista que quiera informar a la opinión pública sobre los fenómenos sociales o políticos de su país o del mundo, necesita saber bien estadística para hacer sus propias elaboraciones, o bien, lo cual es más frecuente, para hacer sus propias interpretaciones a las estadísticas oficiales o particulares, o para presentar en forma sencilla las estadísticas complicadas, de modo que las pueda entender el gran público.

La estadística es el instrumento que junto con las técnicas de investigación de campo resulta indispensable. Al efecto, los cursos de estadística tienen una importancia primordial en nuestro Plan de Estudios y desde el punto de vista práctico los preparadores ayudarán a los estudiantes en la solución de los ejercicios que durante el año les dejen los maestros de estadística. Por otra parte, como la Escuela tiene un laboratorio con máquinas para la enseñanza elemental de estadística, los estudiantes serán adiestrados en el uso de estas máquinas por sus profesores y preparadores *y podrán hacer ejercicios por su cuenta* en el laboratorio, siempre que reúnan los siguientes requisitos:

- 1o. Un certificado del preparador con el visto bueno del profesor o un certificado del profesor en que diga que el estudiante sabe manejar la máquina.
- 2o. Una autorización del administrador para que mediante entrega de credencial puedan usar la máquina de estadística.
- 3o. Cuando diez o más alumnos deseen usar el laboratorio en las mañanas

deberán designar a uno de ellos para que sea responsable en el uso del laboratorio. Este estudiante deberá registrarse en la Administración de la Escuela y señalará la hora en que se acuerde deberán usar el laboratorio, y

- 4o. Cuando un solo estudiante desee usar una de las máquinas de estadística y cubra los requisitos arriba señalados, la máquina de estadística le será facilitada en la Biblioteca de la Escuela.

Las máquinas de estadística se podrán usar en esa forma fuera de las horas de clase y de las horas en que trabajen los preparadores con los estudiantes.

HÁBITOS DE ESTUDIO

Por una serie de circunstancias, entre las cuales se encuentra nuestro calendario escolar de vacaciones y de exámenes, el estudiante suele dejar la preparación de sus cursos para el fin de año con la preocupación obsesiva de pasar de año. Es sólo en ese momento cuando se preocupa por estudiar. Esta situación lo lleva a una serie de altibajos en sus actividades, y no es la más deseable para el buen aprovechamiento de las enseñanzas de la Escuela. Por ello, para hacer más regular el trabajo, es deseable que se hagan pruebas parciales, que podrán ser promediadas con la prueba de fin de año y los profesores están facultados para hacer pruebas parciales mensual o trimestralmente.

En el caso de la Escuela es muy importante que el estudiante no sólo se preocupe por pasar sino por saber, porque tratándose de una escuela nueva y de nuevas profesiones las posibilidades de éxito social dependen no de factores burocráticos o de influencias personales, sino fundamentalmente de los conocimientos que tengan nuestros egresados. Por otra parte, como el estudio puede llegar a ser realmente atractivo y divertido es necesario que los estudiantes piensen en la conveniencia de organizar grupos de lecturas y estudio por su propia cuenta. El objeto de estos grupos sería:

- 1o. Que el estudio de las distintas materias se distribuya más equitativamente en el curso del año, y
- 2o. Que el estudiante llegue a encontrar el gusto del estudio, que aparen-

temente parece muy difícil de encontrarse y que sin embargo, se logra mediante el hábito de estudiar y la organización intelectual.

Por otra parte, en los hábitos de estudio, la Escuela, como otras escuelas universitarias, confronta un problema especial que es el de los estudiantes que trabajan. El año pasado trabajaban el 52% de los estudiantes de la Escuela. Había estudiantes que trabajaban hasta doce horas y que después venían a seguir sus clases. En estas condiciones no sólo era imposible pedirles que asistieran a todas sus clases con regularidad y que tomaran apuntes y los estudiaran, sino que ya resultaba ridículo pedirles que se pusieran a leer después de trabajar y asistir a clases. Cuando un estudiante trabaja es preferible que haga la carrera en un mayor número de años y que la haga así *deliberadamente* de acuerdo con el plan adecuado para el estudiante que trabaja. A este efecto los estudiantes que deseen seguir la carrera en un mayor número de años de los que señala el plan pueden dirigirse a la Dirección de la Escuela. Por su parte el H. Consejo Técnico está estudiando las distintas posibilidades que pueda haber para que conforme a un plan y no de una manera irregular e indiscriminada los estudiantes que trabajen puedan seguir la carrera en un mayor número de años si así lo desean.

LAS VOCACIONES Y LOS CAMPOS DE TRABAJO

Las carreras de la Escuela son las más jóvenes de México y del mundo. El campo de trabajo se está abriendo en el Gobierno, los negocios, las industrias, las uniones de trabajadores, etc. Su expansión depende fundamentalmente del prestigio académico de la Escuela y de la preparación de los egresados. Nuestros egresados tienen que demostrar *prácticamente* que saben trabajar mucho mejor que quienes no estudiaron en la Escuela. Tienen que saber trabajar mejor en la administración pública, la opinión pública, la propaganda, las relaciones industriales, la seguridad social, el periodismo y la publicidad, las relaciones internacionales. Tres de nuestras carreras tienen un amplio campo de trabajo en la iniciativa privada y pública: la de ciencias políticas y administración pública, la de ciencias sociales y la de periodismo. A ellas debe tender la mayoría del estudiantado. En cambio la de diplomacia tiene un mercado de trabajo actual y potencialmente muy reducido. La Secretaría de Relaciones es la principal fuente de trabajo, para que algunos egresados trabajen en Organismos Internacionales el día de mañana.

Sin embargo, la vocación estudiantil se ha manifestado primordialmente en favor de esta carrera. Para que esto no siga ocurriendo es necesario tener una idea clara de la situación. Si descontamos los puestos de carácter político, es decir, aquellos que de acuerdo con nuestra Constitución deben ser designados por el Presidente de la República, y pensamos en el personal técnico o en las plazas que puede ocupar el personal técnico, nos encontramos con lo siguiente: en 1958 había en la Secretaría de Relaciones 486 plazas entre los 500 y los 3,000.00 pesos, que podían ser ocupadas por técnicos. La mayoría de esas plazas eran inferiores a 1,250 pesos y sólo había 19 plazas (potencialmente técnicas) que fueran de más de 2,000.00 y de menos de 3,000.00. Después de los 3,000.00 no hay designación de técnicos. En estas condiciones el mercado es obviamente estrecho y antes de seguir la carrera de diplomacia es necesario estar convencido de que se tiene una vigorosa vocación y un espíritu suficiente de aventura intelectual y de lucha política.

LA ESCUELA Y LOS CAMPOS DE TRABAJO

La misión primordial de la escuela es preparar a sus estudiantes, lograr que sus egresados y titulados tengan un prestigio intelectual, moral y político, que los coloque en la posibilidad de trabajar eficazmente por el desarrollo de México y por su éxito profesional propio. Para ello la actividad intensa, el trabajo permanente y la preocupación del estudiante *por sus estudios y por su escuela* son los factores más importantes. La activa participación del estudiante es la clave del éxito de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.